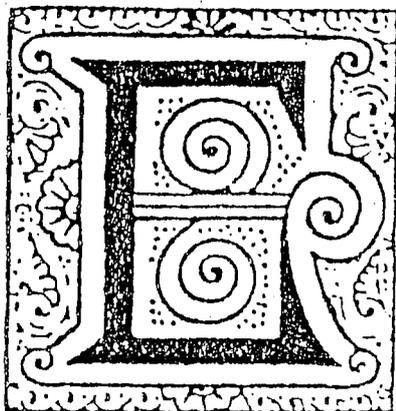


## EL POETA Y EL SUR

*Joaquín BROTONS, "REENCUENTRO EN EL SUR", Edición de Angel Caffarena, Málaga, Publicaciones de la Librería Anticuaria El Guadalhorce, 1987.*



n un departamento de tren, camino de Andalucía, abro por vez primera las páginas de este precioso librito color salmón, la octava y última publicación del poeta Joaquín Brotóns. La casualidad, sin duda, ha unido dos trayectorias tan diferentes como la mía y la del poeta con un destino único común, el Sur; el siempre buscado y mítico Sur, un lugar que es más de la geografía de la mente y de muestras conciencias que de los mapas de carreteras, aquel sitio donde se superan y se olvidan todas las ocupaciones cotidianas en busca de la gran ocupación, la que da sentido a nuestro tiempo y a nuestra vida, la única que es propia de cada uno. El mito del Sur, como búsqueda de la felicidad y del lugar paradisíaco, ha sido tratado y manoseado por todos los géneros literarios abundantemente y la mayoría de las veces más como un espacio topificado que como ámbito real de contenido sustancial para la vida del poeta o escritor. Joaquín Brotóns utiliza la palabra mágica, el Sur, en el título de su libro en una doble dimensión, mítica y real que se corresponde muy directamente con la concepción de la poesía que ha sostenido, a pesar de cambios importantes en forma y contenido, durante años de carrera poética. Para empezar, el libro de Brotóns, más que un acercamiento puramente literario a un lugar poético común, es consecuencia de una experiencia real en el sur de España, en Málaga, para ser justos con la ciudad inspiradora, la que el maestro Aleixandre llamó -y no hay casualidad en ello- "ciudad del paraíso". El ser verdadero de esta experiencia y, de cualquier motivo poético de Joaquín Brotóns, es consustancial con su manera de entender el fenómeno poético que es, a pesar de todas las trampas y tapaderas de la lengua, fundamentalmente vital desde su primera publicación "Poemas para los muertos" (1977) hasta este breve libro que comentamos, según hemos podido ver en la antología del autor preparada y prologada por Luis de Cañigral, "La desnudez cómplice de los dioses" (Ciudad Real, 1985) publicada por la Biblioteca de Autores Manchegos. Algo salta a la vista en cada uno de los poemas de Brotóns desde sus comienzos, que sigue manifestándose en los siete pequeños poemas ahora publicados, y es que el poeta nunca se sumerge en los laberintos de la pura literatura y prefiere, por desoladora o escandalosa que pueda parecer